

III SEMANA NACIONAL DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

Desafíos ante la pandemia y estrategias populares para la reconstrucción socioeconómica

Del 9 al 13 de noviembre de 2020 en las Universidades de todo el país

Desde un principio la fundamentación de esta “Semana de la ESS en las Universidades” se basó en un “diagnóstico de dispersión y escasa visibilidad de todo lo que se lleva adelante en las Universidades con relación a la Economía Social y Solidaria, tanto en materia de enseñanza, investigación, extensión, difusión, acompañamiento de políticas públicas y acciones con la comunidad”.

Revertir esto significará un largo proceso, pero la Semana ya está aportando en este sentido, y comienza a convertirse en *rutina institucional* en varias de nuestras universidades.

En la mayoría de los casos, las experiencias a visibilizar corresponden a tareas de enseñanza en sus diferentes modalidades, investigaciones sobre el campo de la Economía Social y Solidaria, acciones de difusión y comunicación, de incubación y acompañamiento de emprendimientos, de participación, aportes y análisis críticos de políticas públicas, etc.

Pero también hay algunos aspectos que es importante destacar, que expresan transformaciones en la propia vida universitaria y que contribuyen a una configuración institucional más adecuada para recorrer los caminos que llevan a Otra Economía.

Sólo 2 ejemplos:

1. Presupuesto participativo.

El PP es tal vez una de las instituciones más emblemáticas de la Economía Social y Solidaria. Desde las potentes experiencias de Porto Alegre, visibilizadas en los primeros Foros Sociales Mundiales, se irradió en toda América Latina y fue implementado con diversos

resultados particularmente en muchos gobiernos locales y también es ejecutado en algunas universidades.

2. Consejos sociales

Los Consejos Sociales son instituciones creadas por algunas universidades en las que participan organizaciones sociales, políticas, empresarias y organismos estatales, todas ellas vinculadas de alguna manera a la actividad universitaria. Cumplen funciones de asesoramiento y en algunos casos intervienen en la conducción política de la Universidad a través del Consejo Superior.

En la medida en que se configuran como escenario de diálogo multiactoral, creando canales de comunicación directa, perfeccionan la sensibilidad, la receptividad y la escucha hacia la sociedad, constituyendo un dispositivo de la Universidad Necesaria para la Otra Economía.

En todos los casos, se trata de experiencias de máximo interés para la ESS, que no sólo resulta necesario visibilizar con fines de difusión, sino de monitoreo, discusión y análisis crítico de su evolución, ya que -como toda innovación- pueden ser absorbidas y subsumidas en las inercias jerárquicas, estamentarias y endogámicas de la Vieja Universidad.

Las instituciones de la ESS siempre corren este riesgo, advertido desde fines del siglo pasado por Aníbal Quijano al recordar lo sucedido con la “mita” -tradicional institución de la reciprocidad andina- que fuera re-funcionalizada para la producción de mercancías para el mercado mundial en tiempos de la Colonia.

Y también es un riesgo presente en las prácticas actuales del cooperativismo, el mutualismo y la ESS en general, siempre vulnerables -en proporción a su aislamiento- a la seducción de encontrar un lugar en el “mundo” sobreviviendo en un “nicho” dentro del cementerio capitalista.